



amplio, es comúnmente descrito como un hallazgo asociado con enfermedades y anomalías.

Clínicamente se ha relacionado como una gran cavidad en el encéfalo de boxeadores profesionales y futbolistas quienes han recibido traumas a repetición. El CSP es una cavidad que se manifiesta en la línea mediana del cerebro como componente natural durante el neurodesarrollo, pero la característica de gran tamaño que persiste o se genera postnatalmente, se asocia con alteraciones conductuales.¹

DESCRIPCIÓN DEL CASO

Se trata de paciente masculino de 20 años de edad, soltero, alfabeto, maestro de educación primaria, raza mestiza, procedente de San Pedro de Zacapa, Santa Bárbara, Honduras. Con historia de cambios conductuales de 2 meses de evolución (abril, 2014), los cuales iniciaron posterior a sufrir trauma en hemicuerpo izquierdo provocados por caída de bicicleta en movimiento mientras se dirigía a su casa, aparentemente sin perder el conocimiento. Cuando llegó a su casa dijo que ya no iría al colegio porque estaba golpeado (está graduado desde hace un año), en la madrugada se vistió para ir a jugar fútbol con su primo, a pesar de que esta actividad no la realizaba desde hace muchos años, al día siguiente comenzó a buscar herramientas (de albañilería) con las que trabajaba, insistía en que había perdido su celular a pesar de que su familia se lo mostraba constantemente pero él no lo reconocía como de él; repetía frecuentemente el mismo discurso (perseveración de pensamiento). Se miraba en el espejo y decía que “estaba hecho paste”.

Por momentos salía al patio de su casa con mirada fija al cielo, diciendo que estaba “jodido”, que no sentía su cuerpo, que se sentía poseído y escuchaba voces que le daban órdenes (alucinaciones auditivas). Al día siguiente empezó a recordar lo que le había pasado.

Días después comienza a trabajar en su comunidad, lo cual le generó conflictos ya que no cumplía adecuadamente con su trabajo, llegaba tarde y presentaba cefalea universal, intermitente, en intensidad 5/10, en ocasiones acompañada de zumbido de oídos (tinnitus) y sensación de electricidad en el cuerpo, se atenuaba con uso de analgésicos (acetaminofén), con duración de hasta tres días, imposibilitándolo para continuar con sus actividades, a tal manera que tuvo que abandonar su trabajo, días después consigue otro trabajo como ayudante de albañil, presentándose nuevamente la cefalea con características anteriormente señaladas, además de dificultad para dormir.

Tres semanas después inicia conducta inadecuada (se moja la cabeza frecuentemente), decía que quería irse a trabajar a San Pedro Sula a escondidas de su madre, ya que se sentía oprimido y quería relajarse, pasaba arreglando papeles, y en una ocasión observó que en el cielo volaba un helicóptero, teniendo la sensación de que alguien lo “suspendía del suelo” y miraba todo su pueblo (despersonalización); además le decía a sus familiares que su mascota (perro) le transmitía un mensaje de que no se fuera para ningún lado (inserción del pensamiento). Posteriormente refirió escuchar ruidos, pasos, cadenas, motos y personas corriendo cerca de su casa (alucinaciones auditivas incompletas), veía